

Imprimir

Los socialistas que gobernaban en Portugal, con el primer ministro António Costa, han logrado una sorprendente victoria en las elecciones parlamentarias del domingo. Los socialistas obtuvieron una mayoría absoluta en el nuevo parlamento y podrán gobernar sin coalición. La coalición anterior llamada *gerigonça* (el “artilugio”) se rompió en octubre pasado cuando los partidos de izquierda (Comunistas y Bloque de Izquierda) abandonaron la coalición antes que apoyar el presupuesto que consideraron pro-austeridad propuesto por los socialistas.

Costa convocó elecciones anticipadas esperando tener que formar una nueva coalición. Sin embargo, los socialistas obtuvieron el 41,7% de los votos emitidos, 5,4% puntos más que en las elecciones de 2019, mientras que los partidos de izquierda perdieron 6,9% puntos. La participación total de votos de izquierda en realidad cayó del 52,3% al 50,6%. El principal partido de derecha, PSD, también obtuvo mejores resultados, pasando del 27,8% al 29,3%. Pero los pequeños partidos de “centro-derecha” perdieron terreno, por lo que la victoria socialista estaba asegurada.

En efecto, hubo un voto útil hacia los principales partidos tradicionales de izquierda y derecha. Con una excepción: el fuerte aumento del partido de extrema derecha Chega (¡Basta!), que obtuvo el 7,2% de los votos, convirtiéndose en el tercer mayor partido en el parlamento. Esa es una señal de lo que vendrá si los socialistas no logran mejorar las condiciones de vida y las perspectivas de los portugueses, los ciudadanos más pobres de Europa Occidental.

La participación electoral ha disminuido constantemente desde las primeras elecciones democrática en 1975 tras la revolución que derrocó a la dictadura militar de Salazar. Entonces la participación fue del 91,7%. En las elecciones de 2019 había caído a solo el 48,6%. La participación del domingo saltó al 58,0%, la mejor desde 2009. Aun así, el 42% de los que no votaron supera en proporción a los que votaron por los socialistas (uno de cada cinco). Persiste la desilusión en la democracia parlamentaria.



El gobierno de coalición anterior supuestamente lo había hecho mejor que la mayoría en respuesta a la pandemia, con una de las tasas de vacunación más altas; pero la tasa de mortalidad aún así ha sido alta y solo se mantuvo dentro de los límites porque el pueblo portugués mostró una gran solidaridad en el cumplimiento de las restricciones para proteger la salud.

La pandemia fue un desastre para una economía portuguesa ya débil. Portugal ha sido llamado el 'capitalismo de la sardina' por su conocida conexión con la pesca de esa especie. Pero esto es engañoso: la agricultura y la pesca aportan menos del 2% del PIB anual y solo unos miles de empleo. Mucho más importante, en una economía donde la producción y la inversión manufacturera son relativamente bajas, es el turismo. Al igual que en Grecia, el turismo contribuye con un enorme 20% al PIB anual y ha sido diezmado por la crisis de la pandemia. La economía de Portugal todavía está muy por debajo del nivel tendencial de antes de la pandemia.



<https://www.oecd.org/economy/weekly-tracker-of-gdp-growth/>

El gobierno de Costa llegó al poder con el compromiso de revertir las políticas de austeridad impuestas por la eurozona posteriores a la crisis de 2008. Al igual que otros gobiernos del sur de Europa en la última década, avanzó poco en crecimiento, productividad e inversión, incluso si evitó medidas de austeridad aún más drásticas. La productividad se ha mantenido plana durante los últimos ocho años.

Nivel de productividad (índice = 100)



La economía de Portugal se ha quedado atrás del resto de la UE desde el año 2000, cuando su PIB real anual per cápita era de 16.230 euros en comparación con un promedio de la UE de 22.460 euros. En 2020, Portugal había subido a 17.070 euros (19.250 dólares estadounidenses), mientras que el promedio de la UE aumentó a 26.380 euros (29.750 dólares estadounidenses).



Base de datos WEO del FMI

La Unión Europea supuestamente pretendía 'nivelar' a las economías capitalistas más débiles con el núcleo más rico. La apertura del comercio y la inversión después de que Portugal se convirtiese en estado miembro en 1986 pareció funcionar, como también en otros países más débiles de la UE. Pero la introducción del euro lo cambió todo. Mientras que antes, los países más débiles de la UE podían dejar que sus monedas se depreciaran frente al marco alemán para tratar de mantener su competitividad, esa opción desapareció en la Eurozona. Sin mayor inversión y productividad, los miembros capitalistas más débiles no podían competir. La convergencia se convirtió en divergencia. Portugal, como otros miembros más débiles, dependía de la inversión de Alemania y Francia. La deuda externa aumentó considerablemente y la crisis de la deuda del euro en 2012, a raíz de la crisis financiera mundial, empujó al país a la penuria y la austeridad.

Mientras tanto, los bajos salarios y el alto desempleo estimularon la emigración, una característica que realmente comenzó en la década de 1960. En los últimos diez años, un período que incluye gobiernos dirigidos tanto por los socialistas como por los socialdemócratas de "centro-derecha", unas 20.000 enfermeras portuguesas se han marchado a trabajar al extranjero, en una fuga de talento médico sin precedentes. La tasa de desempleo juvenil sigue siendo del 25%.

Tasa de desempleo juvenil (%)



El salario promedio es de solo 1.300 euros (1.466 dólares estadounidenses) al mes. Entre todos los países de la OCDE, Portugal tiene el sexto salario promedio más bajo, pero el aumento más alto en los precios de la vivienda. Portugal tuvo la inversión pública más baja en toda la Unión Europea en 2020 y 2021. Esa fue parte de la razón por la que los partidos de izquierda se retiraron de la coalición.

El gobierno socialista asume ahora solo toda la responsabilidad de mejorar las condiciones del 99% en Portugal. Todas sus esperanzas están en el Plan de Recuperación y Resiliencia de

la UE, que suma fondos de los miembros más ricos para ayudar a las economías más débiles, la primera vez que se emplea un paquete fiscal de este tipo en toda la UE. El gobierno calcula que el plan europeo de recuperación de la pandemia tendrá un impacto económico de 22.000 millones de euros (25.000 millones de dólares) hasta 2025 y, como resultado, el PIB de Portugal en 2025 será un 3 % más alto de lo que sería *sin* ese plan.

Impacto del plan de la UE



Esa es la esperanza. Pero el dinero viene con condiciones: a saber, se supone que el gobierno debe mantener una política fiscal estricta y mantener bajos los déficits presupuestarios y, sobre todo, comenzar a reducir su enorme índice de deuda pública.

Deuda pública sobre PIB (%)



Aunque el gobierno socialista obtendrá fondos de la UE para gastar en infraestructura y servicios, es probable que sirva de poco para lograr que un sector capitalista muy débil invierta y amplíe el empleo y aumente los salarios. Porque la rentabilidad del capital en Portugal es miserable. Ha estado estancada y muy baja durante 40 años. La UE no ha hecho nada por el capital portugués hasta ahora.



Serie Penn World Table 10.0 IRR

Portugal es un país pequeño con solo 10 millones de habitantes y una economía de \$ 200 mil millones. Bajo el capitalismo, está sujeto a la 'amabilidad' o no de los 'extraños' (es decir, el capital alemán y francés). Y el nuevo gobierno socialista no tiene intención de cambiar eso.

Michael Roberts, habitual colaborador de Sin Permiso, es un economista marxista británico, que ha trabajado 30 años en la City londinense como analista económico y publica el blog The Next Recession.

Fuente: <https://sinpermiso.info/textos/portugal-la-mayoria-absoluta-socialista-y-la-economia>

Foto tomada de:

<https://sinpermiso.info/textos/portugal-la-mayoria-absoluta-socialista-y-la-economia>